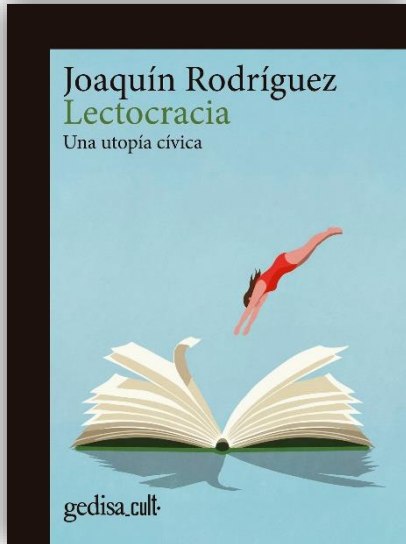


DOSIER DE PRENSA



Lectocracia

Una utopía cívica

Joaquín Rodríguez

Formato:	tapa blanda
Tamaño:	15,3 cm x 22,5 cm
Núm. de pág.:	392
PVP:	23,90 €
ISBN:	978-84-19406-23-1

SINOPSIS

La lectura como fundamento rehumanizador

***Lectocracia* plantea la posibilidad de que la lectura responda a lo que supuestamente siempre se le ha reclamado: convertirnos en seres más libres, sensibles, reflexivos, considerados, indagadores, críticos.**

Leer proviene de la palabra latina *legere*, cuyo significado es el de escoger, elegir o seleccionar, incluso el de preferir, optar o decidirse por.

***Lectocracia* es una oda al ejercicio y la práctica de la lectura como fundamento del espíritu crítico**, del pensamiento capaz de trascender las convicciones más larvadas, las certidumbres más escondidas, todo aquello que aceptamos irreflexivamente como un a priori incontestable y que es tan difícil de reconocer como tal precisamente porque duerme agazapado entre nuestras evidencias más irreflexivas.

Un ensayo literario sobre la importancia y la democratización de la lectura, sustentado en citas curiosas, autores de culto, anécdotas históricas, que reclama la vigencia de la utopía humanista y rescata los principios de la ascesis lectora compuestos de paciencia y tenacidad, indagación y reflexividad, contención del juicio y escucha activa.



EL AUTOR

Joaquín Rodríguez es doctor en Historia y Antropología. Compagina su actividad editorial y educativa con la investigación y la escritura. Es autor de *La furia de la lectura. Por qué seguir leyendo en el siglo XXI* y de *Primitivos de una nueva era. Cómo nos hemos convertido en Homo digitalis*, ambos en la Editorial Tusquets. También es autor de *El Potlatch digital. Wikipedia y el triunfo del procomún y el conocimiento compartido* y de *¡Todos sabios! Ciencia ciudadana y conocimiento expandido*, ambos en la Editorial Cátedra.



Ha reflexionado a lo largo de los últimos años sobre las transformaciones derivadas de la revolución digital en ámbitos como los de la lectura, la creación literaria, la edición, la educación, la gestión del conocimiento científico o la ciencia ciudadana.

RESUMEN DETALLADO

La realidad histórica nos proporciona situaciones contradictorias en torno a las prácticas de lectura: desde ejemplos de redención y emancipación hasta formas de adoctrinamiento, adiestramiento y destrucción selectiva de las ideas contrarias. Parece como si, a lo largo de la historia, desde que aprendimos a leer, se hubieran sucedido e incluso convivido posiciones diametralmente opuestas: las que pretenden construir un ser humano autónomo y libre gracias al concurso de la lectura y la de quienes pretenden fabricar un ser humano dependiente y sumiso. Por si fuera poco, la realidad se empeña en desmentir que nuestras sociedades contemporáneas quieran democratizar realmente la lectura, porque todos los indicadores de abandono y segregación escolar nos hablan del peso ineludible de la herencia familiar. Joaquín Rodríguez ha llamado a la primera *la posibilidad de una lectocracia*; a la segunda *la imposibilidad de una lectocracia*.

En nuestra era de digitalización e incertidumbre debemos tener en cuenta, además, dos cuestiones adicionales: por una parte, la alfabetización tradicional restringida a la lectoescritura no es ya un instrumento suficiente para enfrentarse a la realidad cambiante y compleja a la que tenemos que hacer frente. La lectoescritura, siendo importante, ya no ocupa el centro de las alfabetizaciones, sino que es una más entre todas las necesarias. Para intentar enfrentarnos a las indeterminaciones de la realidad, necesitamos un arsenal conceptual y competencial más amplio que el que nos proporcionaba la lectura. A eso, el autor lo ha denominado *la insuficiencia de una lectocracia*. No es suficiente con saber leer y escribir para ser un ciudadano del siglo XXI.



Es esencial, dicho todo lo anterior, encontrar el lugar que le corresponde a la lectura -si es que le corresponde alguno- en nuestra época: por una parte, entender lo que ha sucedido a lo largo de la historia y valorar si la lectura está todavía o no en condiciones de cumplir con su promesa de humanización y racionalización; por otra parte, distinguir con claridad el lugar que debe ocupar la

lectura entre todas las alfabetizaciones que son necesarias en el siglo XXI para distinguir su naturaleza singular; tal y como explica el autor en el apartado «Las raíces y la renovación de la lectocracia». Podemos y debemos hacer ese ejercicio de análisis histórico para recuperar la práctica de la lectura como uno de los ejercicios sobre los que fundamentar esa posibilidad de restauración.

Rodríguez aborda ordenada y sistemáticamente en «Estrategias para un *Ministerio de la lectura y el pensamiento críticos*», todas las dimensiones que habría que tener en cuenta en la enseñanza y práctica de la lectoescritura. Si queremos que se convierta realmente en ese fundamento rehumanizador, deberíamos tomar en cuenta todas esas facetas. En «25 ideas para fundamentar la posibilidad de una lectocracia», sintetiza todas las dimensiones de un fenómeno tan poliédrico y complejo como el de la lectura.

En «Una utopía cívica», para cerrar el libro y para justificar su subtítulo, cuenta fundamentalmente la historia de Gianni Rodari, el escritor italiano, que fue uno de los escritores que defendió prácticamente a lo largo de toda su vida la idea de que la lectoescritura podía ser realmente el fundamento de una nueva sociedad construida gracias a la colaboración creativa de todos los seres humanos. El valor de la utopía como el de un horizonte siempre inalcanzable al que debemos tender.

Lectocracia expone de manera sistemática y ordenada la cara y la cruz de un fenómeno que atraviesa los siglos pero que tiende a evaluarse de manera simple, superficial e inocente. A menudo nos conformamos con las alusiones al poder sanador o iluminador de la lectura sin conocer el reverso tenebroso de su utilización y sin querer ser completamente conscientes de que tampoco hacemos nada para que la lectura esté verdaderamente al alcance de la mano de los que la necesitarían. Estimar el valor de la lectura no es solamente conformarse con juegos florales y panegíricos administrativos, sino entender cuál es lugar que le queda en una realidad mucho más compleja en la que necesitamos de alfabetizaciones complementarias para desenvolvernos. Buscar su sitio, entenderla en profundidad, saber qué podemos esperar y qué no, dar los pasos en consecuencia, y no renunciar a que, en el fondo, puede seguir siendo un instrumento de realización de una utopía cívica global.



FRASES RELEVANTES DEL LIBRO

- «Lo cierto es que la lectura y la escritura producen realidad y nos convierten, al practicarlas, en lo que somos y podríamos llegar a ser, y eso convendría no olvidarlo».
- «¿Sigue siendo el aprendizaje y el ejercicio de la lectura un milagro que deberíamos preservar y extender? ¿Cómo es posible que sigan perdurando las censuras y los vedamientos en el siglo XXI, los ataques fanáticos contra la libertad intelectual? ¿Cómo podemos seguir consintiéndolo?».
- «*LECTOCRACIA*, en fin: coger, escoger, recoger, apropiarse, tomar, entresacar, examinar, considerar, escuchar atentamente, cualidad de poder elegir, fuerza de poder decidir, opción de preferir, costear con las naves, levar anclas, hacerse a la vela, escoger el rumbo, formarse una opinión cabal, atreverse a surcar en solitario un mar de dudas con el solo gobierno de las palabras».

Para concertar una entrevista con Joaquín Rodríguez, no dudes en contactar.

¡Que tengas un buen día!

Bibiana Ripol - 93 368 84 66 - 607 71 24 08 - bibiana@ripol.es

Gerard Lombarte - 652 40 90 15 - comunicacion@ripol.es

